

El agro y las fiestas de la Cinta



REALMENTE es un hecho providencial continuado la admirable conversión de las semillas en frutos necesarios para la subsistencia humana.

Por esta razón el hombre del campo pide a la Iglesia bendiga sus tierras al despertar la primavera e invoca continuamente a sus santos predilectos —y en nuestro caso a la Virgen Patrona— reserven de todo mal la cosecha y fructifiquen intensamente sus siembras.

Por esto jamás podremos olvidar aquellos trágicos días, de terrible recuerdo, en que las tierras españolas eran campos yermos y devastados, convertidos en lugar de cuenta lucha entre la España tradicional y la anti España.

Fué preciso, para reintegrarlos a su normal estado de producción y feracidad, que la sangre de los mejores regase los valles de las moles rocosas donde está entronizada la «Moreneta» catalana, con la vista puesta en el gran santuario-palacio de la Virgen Montserratina; salpi-

case los más renombrados naranjales de la fértil campiña valenciana, con la mirada fija en la Reina de los Desamparados; que diesen su sangre en los productivos campos norteños, con la mirada en la Madre de Begoña; que el líquido vital se mezclase con los riscos escarpados que forjaron ya los héroes de la Reconquista, con la invocación de la Santica de Covadonga; que ofrendasen su vida todos los defensores de la Virgen Cabeza, la cual, aceptando sus sacrificios, los immortalizaba en la tierra y los premiaba eternamente en las regiones celestes y, finalmente, fué necesario que nuestra extensa y fértil huerta tortosina se convirtiese en campo de tremenda lucha, siempre con las miras en lo alto, hasta el trono donde reina e impera la Señora de nuestros amores, la Virgen de la Cinta.

Estos supremos sacrificios de los hermanos que supieron escribir la historia de la Segunda Reconquista con lealtad, heroísmo y entusiasmo y luego el sudor intenso que a mares derramó nuestra laboriosa gente del campo, se mezcló con la tierra maltrecha y calcinada y devolvió su primitiva fisonomía al agro de nuestra Patria querida.

Para unificar, dirigir y organizar estos esfuerzos, nació la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos españoles. A ella pertenecen todos los trabajadores del campo y en ella cristalizan cuantas ideas tienden a mejorar el agro, vivificar, defender, asegurar, ayudar, modernizar maquinaria, crear Cajas Agrícolas, levantar molinos, encauzar aguas, organizar la guardería rural, mejorar caminos, etc., etc.



<i>Sanatorio Quirúrgico Dres. Sabaté</i>	
<i>Dr. José Sabaté</i> PARTOS - ENFERMEDADES DE LA MUJER Teléfono particular 481	<i>Dr. Eusebio Sabaté</i> CIRUGÍA - TRAUMATOLOGÍA Teléfono particular 473
<i>Dr. Simplicio Sabaté</i> CIRUGÍA - PARTOS - GINECOLOGÍA Teléfono particular 473	
A CARGO DE LAS RYDAS. MADRES DE NTRA. SRA. DE LA CONSOLACIÓN	
PRACTICANTE: CARLOS LOREN PONS	
PLAZA ALFONSO XIII, 4	TORTOSA TELÉFONO CLÍNICA 44

Todo este conjunto de factores, adicionados a la meritísima y laboriosa actuación estatal, han dado un resultado magnífico de producción en nuestra municipalidad, durante el último año agrícola, digno de ser conocido, pues sólo las aceitunas se han convertido en trece millones de pesetas; el arroz, en doscientos cincuenta y cinco millones; las hortalizas y frutales, en diez y ocho millones; los algarrobos, en casi tres millones, y otros millones en varios cultivos.

Si Dios nos concede todos estos inmensos beneficios, justo es que, reconocidos y leales, acudamos en acción de gracias continuamente y en la fecha memorable de conmemoración de nuestra idolatrada Patrona, la Virgen Santa de la Cinta, que con su azulado manto cobija a todos los tortosinos, le mostremos con entusiasmo nuestra fe, nuestro orgullo de tenerla por Madre amantísima, nuestro agradecimiento sincero y nuestra adhesión incondicional.

JUAN MARTORELL
*Prohombre de la Hermandad Sindical
de Labradores y Ganaderos de Tortosa*

Tortosa, 4 de Septiembre 1954. Año Mariano.

